



1



2



3



4



5



6



7



8



9

SUSTANCIAS PELIGROSAS

Los ácidos, la sosa cáustica, la cal, los solventes de pinturas y la gasolina son sustancias sumamente peligrosas para los niños, porque pueden quemarse con ellas o provocar incendios. En la ilustración aparecen dos niños tomando y manejando estas sustancias, como si fueran inofensivas, pero las consecuencias de jugar con ellas pueden ser gravísimas, tanto para ellos como para otras personas. Por ello, es absolutamente necesario que todas estas sustancias se mantengan siempre fuera del alcance de los niños. Sólo los adultos pueden trabajar con ellas, porque son los únicos que saben qué medidas de precaución tomar, para evitar accidentes. Si los adultos no tienen cuidado de guardarlas en un lugar seguro, es obligación de los niños alejarse de ellas y, por ningún motivo, deben aceptar la propuesta de otros niños de jugar o hacer experimentos con ellas.

ARMAS DE FUEGO

Las armas de fuego, como pistolas, rifles, fusiles y escopetas, son mortales. Sólo las usan los policías, los soldados, los guardaespaldas y algunas otras personas autorizadas, como los cazadores. Los individuos que las coleccionan tienen obligación de guardarlas siempre sin balas. Si un niño o una niña ve un arma, por ningún motivo debe tocarla, porque puede matarse o matar a alguien. Las armas de fuego son los objetos más peligrosos que existen. No es recomendable que los niños y las niñas se diviertan con pistolas de juguete, porque el juego es un entrenamiento para su vida futura y, con las armas, aprenden a ser violentos. En vez de jugar a la guerra o a policías y ladrones, sería preferible que eligieran juegos, en los que aprendieran a competir sanamente y relacionarse bien con sus semejantes, y desarrollaran su creatividad y sus talentos y habilidades.

LOS ANIMALES FEROCES

En el circo y el zoológico se exhiben muchos animales feroces, como leones, tigres y panteras. Estos felinos son muy peligrosos, porque comen carne y, si tienen hambre o se enfurecen, pueden atacar a la primera persona que tengan cerca. Generalmente, se mantiene a estos animales muy bien encerrados, para que no lastimen a nadie, pero, en algunos circos y zoológicos, no toman las estrictas medidas de seguridad, por lo que las personas que los visitan deben ser muy precavidas. A veces, los barrotes de sus jaulas están lo suficientemente separados, como para que un niño o una niña quepa entre ellos. Si el chico siente mucha curiosidad, tal vez decida entrar a la jaula. Por eso es muy importante que sus padres lo cuiden bien y le adviertan del peligro que corre, pues con una sola de sus garras, un animal de éstos puede causarle un daño gravísimo.

USAR TIJERAS

Las tijeras sirven para cortar papel, tela, cartón y otros materiales relativamente suaves y delgados. Los niños deben trabajar con tijeras de poco filo, y aun así es importante que las usen con extremo cuidado y solamente durante el tiempo que las necesiten. Una vez que han cortado las cosas que tenían que cortar, deben guardar las tijeras, porque si juegan, saltan o corren con las tijeras en la mano, pueden lastimar a otras personas o a ellos mismos. Aunque no tengan mucho filo, es posible que se las entierren en un ojo o se corten una parte del cuerpo. Tampoco es conveniente que las dejen fuera de su lugar, pues otro niño podría tomarlas. Si un niño o niña tiene que cortar algo para lo que sus tijeras no sean suficientemente filosas, debe pedirle a un adulto que lo corte con unas tijeras más eficaces, pero que no se las preste ni las deje al alcance de otros niños.

PASEAR EN PATINETA

Tanto a los niños como a las niñas les encanta patinar y andar en bicicleta, patineta y patín del diablo. Pero no deben hacerlo en la calle y, menos debajo de la banqueta, porque corren un enorme riesgo de ser atropellados. En todas las ciudades hay pistas especiales para ello, las cuales tienen rampas para que los pequeños se diviertan subiéndolas o bajándolas. Aunque en esas pistas los niños estén a salvo de ser arrollados por un automóvil, siempre corren el riesgo de caerse y, si el golpe es muy fuerte, pueden romperse un hueso. Por eso deben protegerse las partes más delicadas de su cuerpo, con cascos, coderas y rodilleras. El niño que aparece en la ilustración no tan sólo viaja en su patineta en un sitio extremadamente peligroso, sino que tampoco se protege el cuerpo de caídas. Si llegara a tener un accidente, podría quedar permanentemente lisiado e incluso morir.

PASEAR EN LANCHAS

Es muy divertido pasear en lancha, en un río, un lago o en el mar, pero la diversión puede acabar trágicamente, si los niños no la disfrutan en compañía de los adultos. En el caso de que la lancha se voltee, pueden ahogarse, aunque sepan nadar, pues tal vez el susto los paralice y no sean capaces de nadar bien. También es posible que se golpeen con la lancha, o que un niño que no sabe nadar trate de sostenerse de otro que sí nada, y hace que ambos se ahoguen. Todas las personas, incluso los más hábiles nadadores, deben usar chaleco salvavidas, al viajar en lancha. Este tipo de accidentes es mucho más frecuente entre niños que entre niñas, porque ellos creen que tienen que hacer cosas arriesgadas para demostrar su valentía, pero los hombres precavidos no son cobardes, sino responsables, y los hombres demasiado atrevidos no son valientes, sino irresponsables.

JUGAR CON FUEGO

A los niños les atrae mucho el fuego. Por ello les gusta jugar con encendedores, velas, cerillos y otros objetos o instrumentos que producen chispas o fuego. Pero estas cosas no son juguetes y los niños pueden quemarse o provocar un incendio, si las usan para jugar.

En la ilustración, una niña y un niño juegan con cohetes. Un cohete es un cartucho lleno de pólvora que tiene una mecha. Si se enciende la mecha, el cohete explota. Aunque los cohetes sí se crearon en un principio para jugar con ellos, han provocado tan graves accidentes, que ya está prohibida su venta. Aunque sea muy divertido encender cohetes, se recomienda a los niños buscar otras diversiones más seguras, porque pueden hacerse mucho daño o lastimar a otros. También es muy peligroso guardarlos, pues, si entran en contacto con fuego, se presentará un incendio.

JUGAR EN LAS CALLES

Los niños y las niñas que no tienen patio en su casa, suelen jugar en las calles. Sin embargo, es muy peligroso, porque, con la emoción del juego, se olvidan de estar pendientes de los automóviles y camiones que pasan. Si un niño corre en la calle tras una pelota y un vehículo lo atropella, el golpe resulta sumamente fuerte, debido a la velocidad que ambos llevaban. Los niños y las niñas no deben usar las calles como centros de recreos. En todas las ciudades hay parques, jardines y deportivos públicos, especialmente adaptados para que los niños jueguen, y son lugares muy seguros. Además, en esos sitios, generalmente hay policías o guardias que cuidan a los pequeños y, si alguno sufre un accidente, inmediatamente llaman a un médico que lo atienda y, en el caso de que haya sufrido una herida de gravedad, dan aviso para que una ambulancia lo lleve urgentemente al hospital.

INCENDIOS

Un incendio se puede provocar muy fácilmente. Basta para causarlo, una colilla de cigarro, la pequeña mecha de una vela o una fogata casi totalmente apagada. Todas las personas deben tener cuidado de no dejar el más leve rastro de fuego en ninguna parte. Los sitios que mayor riesgo corren de sufrir de incendios, son los que tienen mucha madera o sustancias que arden fácilmente. En el caso de que se presente un incendio, los niños y las niñas, por ser las personas que más cuidados y protección merecen y necesitan, son los primeros en ser rescatados. Los bomberos saben controlar el fuego. Usan equipos especiales y se protegen el cuerpo muy bien, para evitar quemaduras. Cuando un niño o niña ve un incendio, debe alejarse y dar aviso inmediatamente, para que los adultos se encarguen de apagarlo y salvar a las personas que quedaron atrapadas.